

Transnacional social mexicana

Alcances y limitaciones del Programa 3x1 para Migrantes en Guerrero

Mexican social transnational

Scope and limitations of the 3x1 Program for Migrants of Guerrero

RESUMEN

A pesar de no pertenecer a la región histórica de la migración internacional de México hacia Estados Unidos, Guerrero experimenta, a partir de la última década del siglo XX, un crecimiento notable en su flujo migratorio; a través de las redes sociales se ha propiciado la creación de organizaciones comunitarias, principalmente en Chicago, Illinois, llegando a ocupar, por su número, el primer lugar. Un elemento común de estas estructuras es su origen rural. El establecimiento definitivo de los migrantes pioneros, la tendencia hacia el agrupamiento en los lugares de destino, el surgimiento de liderazgos naturales y la aplicación de políticas públicas orientadas hacia los migrantes organizados en clubes, ha impactado positiva pero insuficientemente en sus localidades de origen, donde se da una alta migración, marginación y extrema pobreza.

Palabras clave: migración internacional emergente, redes sociales, organización comunitaria, Programa 3x1 para Migrantes.

ABSTRACT

Despite not belonging to a region historically associated with international migration from Mexico to the United States, ever since the final decade of the XX century, the state of Guerrero has experienced a remarkable growth in its migratory flow. Social networks have propitiated the creation of community organizations, principally in Chicago, Illinois. Because of their numbers, Guerrero is top state in -the number of Mexican migrants' clubs. One common element of these structures is their rural origin. The long-term settlement of pioneer migrants, the tendency toward clustering in destination cities and towns, the emergence of grass-roots leadership, and the application of public policies geared toward migrants organized in hometown clubs have had a positive, though insufficient, impact on their places of origin, which continue to have high migration, marginalization and extreme poverty.

Key words: emergent international migration, social networks, community organizations, 3x1 Program for Migrants.

* Profesor-investigador de la Unidad Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Guerrero, México, diazgaray@prodigy.net.mx

INTRODUCCIÓN

Si bien es cierto que las organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos datan de la segunda década del siglo XX, en los últimos años éstas han atraído la atención de académicos y gobiernos por los impactos económico y social que puedan tener en sus lugares de origen. Por una parte, desde 1990, el crecimiento numérico de los clubes de migrantes procedentes de más de la mitad de las entidades federativas de México, ponía al descubierto la realidad del fenómeno migratorio. Por otra parte, la influencia que estos grupos organizados ejercen en las comunidades de procedencia despertó el interés de los actores políticos y económicos desde las esferas del poder. La tendencia creciente de los montos de remesas anuales al país ha creado expectativas en el gobierno mexicano para elevar el ahorro y destinar dichos ingresos a las inversiones productivas de las economías locales.

Guerrero, a pesar de ser una entidad emergente en la migración internacional hacia Estados Unidos, ha ido a la vanguardia en la organización social de mexicanos radicados en el extranjero. Particularmente, en Chicago se ha fundado la mayoría de los clubes de migrantes desde los años ochenta, incluso antes de la aplicación de programas de gobierno para alentar la creación de estas estructuras organizativas. Los grupos pioneros surgieron “desde abajo” ante la necesidad de hacerle frente común a una reproducción social y productiva radicalmente diferente a la de su país, así como por la determinación de paliar la extrema pobreza y la marginación en sus lugares de origen. Su manifestación se observa a diferentes escalas y, en algunos casos, en contextos diferentes con respecto al proceso histórico de la migración México-Estados Unidos y de la integración de los migrantes en sus lugares de destino (Faret, 2004).

118

Este trabajo se divide en dos partes. La primera aborda el contexto de la migración del estado de Guerrero asentada en Estados Unidos, haciendo énfasis en el origen de las organizaciones de migrantes establecidas en Chicago. La segunda presenta los alcances y limitaciones del Programa 3x1 para Migrantes durante el periodo 2002-2008. Si bien esta política propicia lazos de identidad entre los migrantes organizados y sus comunidades de origen, no ha creado ni las inversiones ni los empleos suficientes para revertir la tendencia migratoria. La experiencia de Guerrero contribuye a desmitificar las remesas colectivas como la panacea del desarrollo local. Además, se analiza la organización migrante como sujeto social y político, campo poco explorado

y perceptible sólo en entidades con una organización de migrantes extensa (Moctezuma, 2008). El trabajo de campo se realizó en 2006 y 2009. Inició con la observación participativa, mediante entrevistas, de representantes de comités comunitarios ubicados en la región norte del estado de Guerrero. Continuó en Chicago, donde se aplicaron entrevistas a líderes de clubes y funcionarios de los gobiernos mexicano y estadounidense relacionados con la migración internacional. Culminó con la validación de las obras realizadas durante el periodo de análisis en las comunidades. Ésta se llevó a cabo mediante un muestreo no aleatorio.

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE GUERRERO

Guerrero pertenece al grupo de entidades federativas “emergentes” por haberse incorporado tardíamente a la dinámica migratoria nacional, con importantes flujos de personas y de dinero. Las primeras migraciones se registraron durante la segunda década del siglo XX; la encuesta realizada por Gamio (1930) arrojó una presencia marginal de guerrerenses (>1%). Durante el Programa Bracero (1942-1964) se apreció una mayor participación de guerrerenses. Al término de este programa, continuó la migración, pero ahora en forma ilegal. Se empezó a observar una tendencia al no retorno a fines de los años setenta y principios de los ochenta. Desde 1990, los flujos se convirtieron en verdaderos torrentes migratorios (Durand y Massey, 2003). Datos del Índice de Intensidad Migratoria (Conapo, 2002) reflejan el impacto del fenómeno migratorio hacia Estados Unidos en los 76 municipios que tenía Guerrero en 2000, con una participación no sólo rural, sino también urbana, de población mestiza y, más recientemente, indígena.

Massey, Durand y Malone (2009), basados en cuatro muestras aplicadas en los años 1993 y 1995 tanto en zonas urbanas como rurales del estado de Guerrero, mencionaron que 56.3% de sus migrantes con destino a Estados Unidos, se asentaron en el estado de Illinois, mientras que 24.3% optó por establecerse en California. Las causas que motivan estos desplazamientos no pueden ser explicadas a partir de la teoría neoclásica, basada en la racionalidad del individuo; particularmente, en lo referente a la evaluación del costo-beneficio de las distancias. El enfoque de las redes sociales permite entender de un modo más aproximado el comportamiento migratorio guerrerense. A través de éstas es posible determinar significativamente la concentración de migrantes de una misma zona geográfica de México en zonas específicas de

los Estados Unidos (Durand, 2006; PNUD, 2007). Las redes han permitido la incorporación de la mujer, los jóvenes, los niños, a los flujos migratorios (Roberts, Frank y Lozano-Ascencio, 2003). Se trata de un cambio de patrón, de uno migratorio temporal a uno más permanente; esto trae como consecuencia las comunidades migrantes transnacionales (Rouse, 1992), definidas como grupos de inmigrantes que participan recurrentemente en un entorno de prácticas, relaciones y normas dentro de un espacio comprendido entre la comunidad de origen y la ciudad de destino (Glick, Basch y Blanc-Szanton, 1992). El paisanaje, la vecindad y el territorio son elementos de cohesión. El más fuerte de ellos es el de la comunidad de origen (Durston, 2000; Goldring, 2002; Faret, 2004).

Al interior de estas redes sociales, además de personas, fluyen remesas, mercancías y noticias. De esta manera, paulatinamente se crea, a escala comunitaria, un sistema socioespacial de la migración internacional bien estructurado (Faret, 2004; Faret, 2006), donde quienes tienen residencia o ciudadanía apoyan a los recién llegados con vivienda, alimentación, empleo, trámites de la matrícula consular, convivencia social y cultural.

La conformación de organizaciones en Estados Unidos ha permitido a los migrantes fortalecer los lazos de identidad con su gente, promover su cultura y luchar por la defensa de sus derechos en los lugares de destino. Estar organizados también les permitió apoyar a sus comunidades de origen desde Estados Unidos, incluso antes del surgimiento de políticas públicas focalizadas, creadas para atender las demandas de los mexicanos en el exterior.

120

LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS

Los antecedentes históricos de los clubes de migrantes en los Estados Unidos nos remontan al siglo XIX. Los inmigrantes eran judíos provenientes del sur y este de Europa. Se establecieron en Nueva York y Chicago. Estas primeras organizaciones llegaron a tener, hacia 1920, aproximadamente tres mil clubes. Aquellas comunidades tenían como finalidad luchar en contra de la discriminación social y laboral de la que eran objeto. Con los años, derivaron en organizaciones mutualistas, ofreciendo seguro de vida y servicios médicos a sus miembros, así como derechos de funeral y repatriación de cadáveres. Otras experiencias de organizaciones europeas en Estados Unidos fueron las de los inmigrantes italianos, polacos y checoslovacos (Bada, 2004).

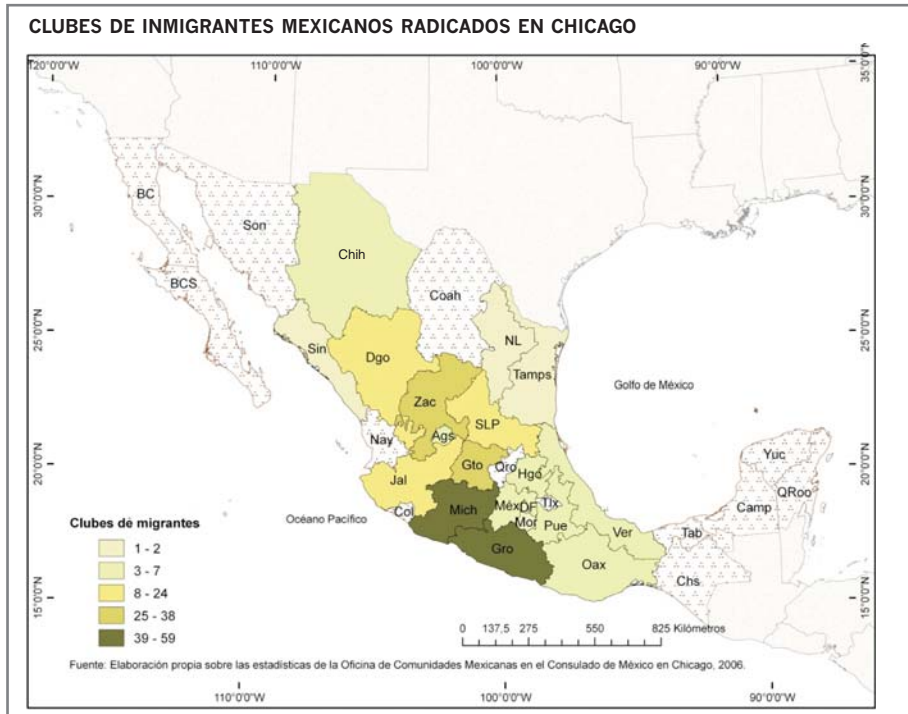
Las primeras organizaciones mexicanas en el extranjero fueron creadas a través de los consulados; uno de sus fines era llevar a cabo fiestas patrias en las ciudades de Estados Unidos con importantes núcleos de población mexicana residente, además de brindar asesoría a los nuevos inmigrantes para que se adaptaran a su nueva vida. En 1925 surge el Círculo de Obreros Católicos de San José, cuyos miembros eran originarios de Guanajuato y Jalisco. Ese mismo año se funda la Confederación de Sociedades Mexicanas de los Estados Unidos de América, capaz de aglutinar en torno a sí a 35 sociedades mutualistas mexicanas (Rivera-Salgado, Bada, Escala, 2005) conformadas cinco años atrás. El fin último que perseguían estas asociaciones era de autoayuda, pero también ofrecían apoyos económicos para paliar desempleo, enfermedad, accidentes o gastos funerarios. Ayudaban a los nuevos inmigrantes a ajustarse a su nuevo entorno, a atenuar la discriminación y a proteger a sus miembros del choque cultural y económico inherente a las diferencias del idioma, las costumbres, la relación laboral y el clima de los lugares de destino. Debido a las deportaciones masivas durante la Gran Depresión, además de otros problemas organizacionales, estas asociaciones fueron desapareciendo a mediados del siglo XX (Bada, 2004).

Los antecedentes documentados de los primeros clubes datan de 1960, en el seno de la comunidad zacatecana radicada en Los Ángeles, California (Moctezuma, 2000). Empezaron a llevar a cabo obras de infraestructura social en sus comunidades de origen utilizando únicamente recursos propios, es decir, sin la participación del gobierno mexicano; por este motivo, esta etapa se llama Cero por Uno: el dólar migrante como único instrumento de financiamiento. Los proyectos consistían en la reparación de plazas, iglesias, parques deportivos y panteones (García, 2005).

Hacia 1995, en Chicago, Illinois, se tenía conocimiento de la existencia de tan solo 35 clubes mexicanos radicados en el área metropolitana de la capital. Para 2006, se habían alcanzado la cifra de 285 organizaciones, provenientes de 18 entidades federativas más el DF (IME, 2005). En el Mapa 1 destaca Guerrero por ocupar el primer lugar en cuanto al número de clubes: 59; en segundo lugar Michoacán: 48; en tercero, Zacatecas: 38; en cuarto, Guanajuato: 35, y en quinto, Jalisco: 24. Estas cinco entidades representan 71.6 % del total de clubes de inmigrantes mexicanos radicados en Chicago.

La Tabla 1 muestra las federaciones, asociaciones y clubes independientes de origen mexicano provenientes de 11 entidades federativas.

MAPA 1



122 LA ORGANIZACIÓN MIGRANTE COMO SUJETO SOCIAL Y POLÍTICO

En Chicago, la organización social de migrantes originarios de Guerrero surgió en los años ochenta. Amealco fue el primer club legalmente constituido ante el consulado mexicano. Su objetivo era construir un camino hacia su pueblo, del mismo nombre, perteneciente al municipio de Ixcateopan de Cuauhtémoc, en la región norte del estado. Los primeros inmigrantes llegaron durante el Programa Bracero. Además del paisanaje los unían lazos familiares.

Los previos intentos de organización habían fracasado por el mal manejo de los fondos recaudados para las obras. La desconfianza y apatía prevalecían entre los agremiados. Adicionalmente, el proyecto de Amealco tenía un costo elevado, por lo que buscaron ayuda externa. Dado lo novedoso de su iniciativa, lograron que el entonces gobernador del estado de Guerrero, José Francisco Ruiz Massieu (1987-1993), gestionara ante la federación 80% del

TABLA 1

FEDERACIONES, ASOCIACIONES Y CLUBES INDEPENDIENTES DE ORIGEN MEXICANO

Nombre de la Organización	Estado de origen	Núm. Clubes
Federación de Clubes de Aguascalientes del Medio Oeste	Aguascalientes	4
Federación Chihuahua	Chihuahua	6
Federación de Duranguenses en el Medio Oeste (Durango Unido)	Durango	13
Federación de Clubes y Organizaciones Duranguenses de Illinois y el Medio Oeste	Durango	2
Clubes duranguenses independientes	Durango	1
Asociación Nacional de Guanajuatenses en USA (ANGUSA)	Guanajuato	1
Casa Guanajuato de Chicago	Guanajuato	7
Clubes guanajuatenses independientes	Guanajuato	24
Federación de Guerrerenses de Chicago	Guerrero	30
Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste	Guerrero	26
Clubes guerrerenses independientes	Guerrero	3
Federación de Hidalguenses Unidos en Illinois	Hidalgo	7
Federación de Clubes Jaliscienses del Medio Oeste	Jalisco	24
Asociación de Clubes y Migrantes Michoacanos en Illinois (ACMMI)	Michoacán	7
Federación de Clubes Michoacanos en Illinois (FEDECMI)	Michoacán	33
Clubes michoacanos independientes	Michoacán	8
Federación de Oaxaqueños del Medio Oeste (FOMO)	Oaxaca	5
Clubes oaxaqueños independientes	Oaxaca	1
Asociación de Clubes y Organizaciones Potosinas de Illinois (ACOPILL)	San Luis Potosí	17
Federación de Clubes Unidos Zacatecanos de Illinois (FCUZI)	Zacatecas	37
Clubes zacatecanos independientes	Zacatecas	1
Otros clubes independientes	Otros	28
Total de clubes		285

Fuente: Oficina de Comunidades Mexicanas del Consulado General de México en Chicago, 2006.

costo total de la obra y los migrantes aportaron sólo el restante 20%. En esos años, los apoyos a comunidades mexicanas en el exterior eran discrecionales, dependían de la relación entre el gobernador y el presidente de México. La cercanía con el expresidente de la República, Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), fue clave en la gestión del exgobernador de Guerrero.

Con la euforia de haber obtenido el financiamiento derivado de la organización, pronto surgieron otros clubes guerrerenses como Teucizapan, El Potrero y Olinalá. A fines de los años ochenta, estos cuatro clubes se constituyeron en la primera Asociación de Guerrerenses, a la que se fueron adhiriendo los nuevos clubes: San Miguel, Apipilulco y Xonacatla. El auge de los clubes se basaba en dos principios: honestidad y transparencia de los líderes. En esa época surgieron iniciativas similares de los inmigrantes de otras entidades federativas radicados en Chicago.

En 1990, el gobierno federal crea el Programa de Comunidades Mexicanas en el Exterior (PCME), con la finalidad de normativizar las nuevas organizaciones civiles mexicanas radicadas principalmente en Estados Unidos. El modelo eran las federaciones; el órgano ejecutor, las cancillerías. A la fecha se han creado 14 federaciones en Chicago y una Confederación de Federaciones (CONFEMEX) que aglutina a todas (IME, 2005). Así, las organizaciones de inmigrantes han sido destinatarias de políticas públicas, pero, a la vez, han despertado codicias entre quienes buscan ser beneficiarios por su representatividad entre los inmigrados y la autoridad moral en sus comunidades de origen (Gómez, 2006).

124

Las presiones del consulado hacia los clubes pertenecientes a la Asociación de Guerrerenses los llevaron a declinar y a constituir, en 1995, la Federación de Guerrerenses, primera de su tipo en Chicago.

Nunca como hoy las federaciones y los clubes de oriundos habían sido vistos desde México como sujetos de atención social y política. Es saludable, en este sentido, que se estén superando los estereotipos que dibujan al migrante sólo como víctima de la persecución de la *migra*; ahora también se les ve como entes participativos, que requieren asimilarse social y políticamente, conservando y fortaleciendo su identidad mexicana, e incluso buscando ser factores que incidan en la relación bilateral (Gómez, 2006).

Para el año 2003, la Federación de Guerrerenses sufrió una división derivada del proceso de renovación de la mesa directiva. Ante la sospecha de un

fraude electoral orquestado desde el gobierno del estado, los clubes de inmigrantes inconformes decidieron renunciar en bloque y, en ese mismo año, crear una organización estatal paralela llamada Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste (Salgado, 2006). Esta separación ha ocasionado la existencia de dos clubes pertenecientes a la misma comunidad de origen: Temascalapa y Apetlanca. Ambas reciben beneficios por partida doble.

Se ha dado la vinculación de las organizaciones con algún partido político. En el caso de la Federación, se ha relacionado históricamente con el PRI; por su parte, Clubes Unidos prohíbe en sus estatutos utilizar la organización para beneficio personal, de algún partido político o con fines de lucro. En los hechos, a título personal, algunos integrantes han apoyado a candidatos del PRD y PAN.

Los migrantes de Guerrero no han sido los únicos que han sufrido escisiones al mezclar lo social con lo político. Desafortunadamente, los michoacanos, guanajuatenses y potosinos también han pasado por crisis organizativas en los últimos años. Diversas voces han hecho llamados tanto a las propias organizaciones sociales como a los partidos políticos y los gobiernos para mantener una sana distancia que beneficie la autonomía en la toma de decisiones en las organizaciones. No se puede echar por la borda el esfuerzo de quienes salen de su país ante la falta de oportunidades, aprenden a defenderse sobre la marcha y, en ese andar, sobresalen por organizarse en forma espontánea para apoyar a sus comunidades de origen, caracterizadas por poseer índices elevados de marginación y extrema pobreza.

En Estados Unidos, la influencia de las organizaciones está vinculada con la reforma migratoria y, en menor grado, con procesos electorales. Sin embargo, en la medida en que los inmigrantes indocumentados logren regularizar su situación migratoria y puedan ejercer su derecho al voto serán un factor importante en la definición de candidaturas y postulaciones a cargos de elección popular, y gozarán del reconocimiento como primera minoría étnica (Durand, 2006).

En Estados Unidos estas organizaciones también han estado bajo los reflectores de diversos sectores: medios de comunicación, investigadores sociales, políticos, fundaciones y entidades gubernamentales, entre otros. En un principio, llamaba la atención que grupos organizados de mexicanos, de modesta condición económica en su mayoría, pero ya con cierta integración a este país, hayan dedicado esfuerzos y recursos propios a causas que poco

tenían que ver con sus condiciones inmediatas de vida. Más recientemente, porque comienzan a participar cívica y políticamente en el ámbito estadounidense, y por el papel de primer orden que, al menos en Chicago, han representado en el movimiento por la reforma migratoria (Gómez, 2006).

LA EXPERIENCIA DEL PROGRAMA 3X1 PARA MIGRANTES EN GUERRERO

El Programa Iniciativa Ciudadana se creó en el año 2002, cambió de nombre en 2005 por el de Programa 3x1 para Migrantes. A través de éste, ayudan al fortalecimiento de la sociedad civil en sus comunidades de origen y al proceso de rendición de cuentas de las instituciones del gobierno mexicano (Soto y Velázquez, 2006).

Soto (2006) afirmó que los estados de Guerrero y Zacatecas son las entidades pioneras de dicho programa. En su estudio menciona que en el gobierno de José Francisco Ruiz Massieu se firmó el “Acuerdo para la promoción de comités mixtos para la ejecución de obras y servicios públicos con la participación de guerrerenses que permanentemente o temporalmente residen en el exterior” (Gobierno del estado de Guerrero, 1991). Este acuerdo tenía por objeto articular la participación de los grupos guerrerenses radicados en Estados Unidos a través del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). Por su parte, García (2005) sostuvo que en 1993 se implementaba en Zacatecas el Programa Dos por Uno y que para 1999 cambió a la modalidad de tres por uno.

El Programa 3x1 para Migrantes ha sido el único del gobierno federal –emanado originalmente de la sociedad civil organizada– que tiene como base las organizaciones sociales radicadas en el extranjero (Fernández de Castro, García y Vila, 2006). El papel de los migrantes mexicanos en su comunidad de origen, ubicado anteriormente en el ámbito privado y ahora a nivel colectivo, se inscribe en un ámbito social diverso. Si los grupos de migrantes pueden llegar a convertirse en nuevos actores del desarrollo local, su relación se dará en un marco original. Al acto migratorio en sí mismo se agregan formas de movilidad múltiples, destacando el movimiento de los individuos, de los proyectos y de los recursos, pero también el vaivén de las influencias, de los modos de actuar, de las aspiraciones (Faret, 2006).

De 2002 a 2008, en Guerrero se han impulsado 229 proyectos, con una inversión de \$148.4 millones de pesos, incluidas las participaciones de los

tres niveles de gobierno y los clubes de migrantes. Son 28 los municipios beneficiados. En contraparte, hay 53 municipios sin participación en este programa.

Del total de proyectos, la proporción de los productivos y de apoyo a la economía local –abasto y comercialización, apoyo a la producción primaria y fomento a la producción y productividad– es de 5.2%, por lo que la cantidad de empleos generados es muy baja en proporción a las necesidades de la población económicamente activa. En términos generales, el programa no ha generado suficientes empleos.

Su realización no ha estado exenta de malversación de fondos. Se han apoyado proyectos al margen de los criterios de focalización estipulados en las reglas de operación.

El Programa 3x1 para Migrantes es la institucionalización del fenómeno migratorio en México que les ha permitido ejercer su compromiso cívico, desde el exterior. Adicionalmente, promueve y fortalece la formación de clubes en Estados Unidos, con el fin de canalizar y potenciar la preocupación de los inmigrantes por el desarrollo social y económico de sus comunidades de origen.

El programa fomenta un aprendizaje social basado en una concepción participativa del desarrollo mediante el uso colectivo de divisas, priorizando la edificación de obras, la organización de clubes y la creación de mecanismos y modalidades de participación comunitaria.

También propicia lazos de identidad comunitaria entre los inmigrantes y los que permanecen en las localidades de origen, pues se participa en proyectos en los que la negociación, la gestión, la comunicación y la confianza son indispensables para el buen desempeño y la realización de las obras.

Por otra parte, evidencia un doble interés de Sedesol: impulsar la inversión de los migrantes en sus comunidades, así como dar soporte e institucionalización a sus organizaciones en Estados Unidos.

A pesar de que este programa ha operado como política pública y ha concertado acciones y beneficios sociales tangibles para un sector considerable de población en condiciones de pobreza, marginación y migración, Guerrero no ha sabido aprovechar sus beneficios. ¿Por qué el estado –donde 73 de sus 81 municipios registran grados de marginación altos o muy altos– tiene una tasa de participación municipal muy baja? Éste es uno de los retos de este programa.

Entre 2002 y 2004, los gobiernos estatal y municipales no participaron activamente en la convocatoria y promoción del programa en las comunida-

des de origen de los migrantes; al autoexcluirse disminuyó su impacto positivo y la posibilidad de obtener beneficios.

En general, las instituciones de gobierno participantes todavía no se identifican con una cultura de transparencia, de información financiera y de buen manejo de los recursos.

A nivel local, el programa evidencia las fracturas sociales existentes en las comunidades de origen al no conseguir conjugar los distintos intereses derivados de poderes políticos, familiares o personales. Esto dificulta el buen desempeño y la realización de las obras. El ejercicio institucional es básico y determinante para la gestión y realización de éstas, al igual que para el fortalecimiento del capital social en las comunidades. Existe una clara desconfianza de los inmigrantes hacia las instituciones de gobierno y los grupos caciquiles locales, por proscribir el beneficio colectivo ante los intereses particulares o de grupo. Los clubes buscan que los comités de obra estén representados por gente de su confianza, tanto familiares como compadres.

CONCLUSIONES

El estado de Guerrero, a pesar de ser una entidad emergente en la migración internacional hacia Estados Unidos, ha sido pionero en la aplicación de políticas públicas que, vinculadas a las organizaciones comunitarias, desarrollan proyectos de infraestructura social en las comunidades de origen.

128 La preocupación por el lugar de origen sigue latente a pesar de la distancia y del cambio de residencia, de ahí que el impacto de estas estructuras organizativas se vea reflejado más en el contexto local de procedencia que en el de destino. Es en la escala comunitaria donde se cristalizan los esfuerzos de los inmigrantes organizados. El afán de realizar obras de infraestructura básica revela el espíritu solidario y el profundo compromiso con su pueblo natal, lo que les permite reafirmar su identidad y preservar su cultura, usos y costumbres.

No obstante, el Programa 3x1 para Migrantes no ataca la causa fundamental del fenómeno migratorio: la falta de empleo digno para los ciudadanos. Se corre el riesgo de que el Estado delegue su responsabilidad en los migrantes y que, aunado a la no disminución del flujo migratorio, el migrar se convierta en la única vía para salir del atraso económico.

El desarrollo comunitario implica ir más allá de las obras de remodelación o de infraestructura que se han logrado en Guerrero. Un verdadero desarrollo que pretenda revertir la tendencia de fuga hacia Estados Unidos, debe

crear oportunidades de ocupación y empleo en un contexto de planeación y de alcances reales de competitividad territorial.

La ciudadanía implica un sentido de pertenencia, una nacionalidad y el acceso a derechos civiles, políticos y sociales. El compromiso cívico de los inmigrantes guerrerenses es un claro ejemplo de la capacidad de organización y acción ciudadana.

No existe una adecuada coordinación entre las instituciones federales, estatales y municipales; tampoco entre el gobierno y la comunidad. Existe un desconocimiento sobre la operatividad de este programa en los comités de algunas localidades visitadas.

La migración como fenómeno implica una pérdida para cualquier país emisor; sus recursos humanos pasan a formar parte de otra nación; sus habilidades, conocimientos y trabajo se aprovechan ventajosamente fuera de su país. El Programa 3x1 para Migrantes aprovecha parte del recurso humano perdido.

Los miembros de los clubes son vistos en sus comunidades como personas que, a través de la migración internacional hacia Estados Unidos, han logrado superar las condiciones de pobreza en que vivían.

Se aprecia en aquellos que ya cuentan con residencia y ciudadanía una cierta superación personal, así como una más decidida defensa de sus derechos humanos; principalmente en los líderes de los clubes, que han logrado manejarse en dos contextos socioculturales diferentes: el anglosajón y el mexicano.

La influencia que los migrantes ejercen en sus comunidades de origen ha llevado a las autoridades gubernamentales a entorpecer sus acciones, los ha responsabilizado del desarrollo local, lo cual es obligación constitucional del Estado mexicano. Además, al querer manipular el uso de las remesas colectivas ha puesto en riesgo la continuidad de su participación altruista. Para el migrante organizado es más importante pavimentar una calle que lleve al panteón del pueblo que invertir en una empresa social. Comprender esa lógica no capitalista contribuirá no sólo a mejorar las políticas públicas, sino también a entender al migrante organizado como sujeto social y político.

129

BIBLIOGRAFÍA

- Bada, Xóchitl (2004), "Reconstrucción de identidades regionales a través de proyectos de remesas colectivas: la participación ciudadana extraterritorial de comunidades migrantes michoacanas en el área de Chicago", en Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela (comps.), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, México: Universidad de Guadalajara.

- Consejo Nacional de Población (Conapo) (2002), *Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos*, México: Conapo. Consultado el 12 de agosto de 2006 en: http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=317%3Aindices-de-intensidad-migratoria-mexico-estados-unidos&catid=34%3Apublicaciones-recientes&Itemid=1.
- Durand, Jorge (2006), "Latinos en Estados Unidos, la nueva y primera minoría", en Elena Zúñiga Herrera *et al.*, *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*, México: Conapo-UdeG-CIESAS-Casa Juan Pablos-Colmex.
- Durand, Jorge y Douglas S. Massey (2003), *Clandestinos, migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Durston, John (2000), "¿Qué es el capital social comunitario?", serie Políticas Sociales, núm. 38, Santiago de Chile: ONU-CEPAL-ECLAC.
- Faret, Laurent (2004), "Implicarse aquí con la mirada hacia allá: la organización comunitaria de los guanajuatenses en los Estados Unidos", en Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela (comps.), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos: la política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*, México: Universidad de Guadalajara.
- _____ (2006), "Dynamiques transnationales et développement au Mexique: les enjeux de la migration internationale", en *Hérodote*, vol. 4, núm. 123, Paris: La Decouverte.
- Fernández de Castro, Rafael, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyre (Coords.) (2006), *El Programa 3X1 para migrantes. ¿Primera política transnacional en México?*, México: Miguel Ángel Porrúa-UAZ-ITAM.
- Gamio, Manuel (1930), *Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos*, México: Talleres Gráficos Editorial y Diario Oficial.
- García Zamora, Rodolfo (2005), "Las remesas colectivas y el Programa 3x1 como proceso de aprendizaje social transnacional", documento presentado en el seminario La Participación Cívica y Social de los Migrantes Mexicanos en Estados Unidos, Centro Internacional Woodrow Wilson para Investigadores, Washington, D. C., 4 y 5 de noviembre de 2005. Consultado el 10 de agosto de 2007, en: <http://www.wilsoncenter.org/news/docs/garciazamoraesp.pdf>.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton (Comps.) (1992), "Towards a transnationalism perspective on migration: race, classs ethnicity, and nationalism reconsidered", en *Annals of the New York Academy of Science*, vol. 645, New York: New York Academy of Science.
- Goldring, L. (2002), "The Mexican State and transmigrant organizations: negotiating the boundaries and participation", en *Latin American Research Review*, vol. 37, núm. 3, pp. 55-99, Toronto: Latin American Studies Association.
- Guerrero. Gobierno del Estado (1991), "Acuerdo para la promoción de comités mixtos para la ejecución de obras y servicios públicos con la participación de guerrerenses que permanentemente o temporalmente residen en el exterior", en *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guerrero*, 10 de abril, Chilpancingo, Gro.: Gobierno del Estado de Guerrero.
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) (2005), "Organizaciones comunitarias mexicanas en Chicago", en *Lazos Mexicanos en el Exterior*, vol. 1, núm. 13, marzo, México: IME. Consultado el 17 de septiembre de 2007, en: http://www.ime.gob.mx/noticias/boletines_lazos/2005/255.htm.
- Massey, Douglas, Jorge Durand y Nolan Malone (2009), *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos*, México: Miguel Ángel Porrúa-UAZ-Cámara de Diputados del Distrito Federal.
- Moctezuma, Miguel (2000), "La organización de las organizaciones migrantes zacatecanos en Estados Unidos", en *Cuadernos Agrarios*, nueva época, núm. 19-20, México: Macehual.
- _____ (2008), "Transnacionalidad y transnacionalismo", en *Papeles de Población*, julio-septiembre, núm. 57, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2007), *Informe sobre desarrollo humano. México 2006-2007*, México: Naciones Unidas-Centro de Información para México, Cuba

- y República Dominicana (CINU). Consultado el 17 de septiembre de 2007, en: http://www.ime.gob.mx/investigaciones/2007/informe_desarrollo_humano.pdf.
- Rivera-Salgado, Gaspar, Xóchitl Bada y Luis Escala Rabadán (2005), “Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago”, ponencia presentada en el Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, D. C., noviembre 4 y 5. Consultado el 17 de septiembre de 2007, en: www.wilsoncenter.org/news/docs/riverabadaescalaesp.doc.
- Roberts, Bryan, Reanne Frank y Fernando Lozano-Ascencio (2003), “Las comunidades migrantes transnacionales y la migración mexicana a Estados Unidos”, en Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (Coords.) (2003), *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, México: Miguel Ángel Porrúa-FLACSO-México.
- Rouse, Roger (1992), “Making sense of settlement: class, transnacionalism, cultural struggle and transformation among mexican migrants in the United States”, en Glick Schiller, Nina, Lila Basch y Cristina Blanc-Szanton (comps.), *Towards a transnacionalism perspective on migration: race, class, ethnicity, and nacionalism reconsidered*, en *Annals of the New York Academy of Science*, vol. 645, New York: New York Academy of Science.
- Soto Priante, Sergio (2006), “Programa 3x1 para migrantes”, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México: Universidad Autónoma de Zacatecas. Consultado el 19 de septiembre de 2007, en: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion_america_latina/relaciones-estado1/RelacionesEstado1_8programa3x1.pdf.
- Soto Priante, Sergio y Marco Antonio Velásquez Holguín (2006), “El proceso de institucionalización del Programa 3x1 para Migrantes”, en Rafael Fernández de Castro, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyre (coords.), *El Programa 3x1 para migrantes. ¿Primera política transnacional en México?*, México: Miguel Ángel Porrúa-UAZ-ITAM.

Entrevistas:

- Gómez, Dante (2006), responsable de la Oficina de Comunidades Mexicanas del Consulado General de México en Chicago, Chicago, IL.
- Salgado, Erasmo (2006), coordinador general de Clubes Unidos Guerrerenses del Medio Oeste, Chicago, IL.